
Un espacio para la formación ambiental

Plaza Bolívar de Mérida



Docentes, estudiantes y público en general deben saber que la plaza Bolívar de Mérida, o cualquier Plaza Bolívar de Venezuela, constituye un espacio para aprender ciencias sociales, naturales y matemática de manera integral

Carlos Camacho*

¿Cuántas veces hemos pasado por la Plaza Bolívar de Mérida o de cualquier ciudad de Venezuela, y nos hemos preguntado, qué sabemos de ella? ¿Cuál es su ubicación? ¿Conocemos su historia? ¿Qué sabemos de sus cuatro esquinas y de lo que existe alrededor? ¿Conocemos sus dimensiones? ¿Conocemos sus árboles, sus hojas, frutos y flores? ¿Cuánto podemos aprender y enseñar de la Plaza Bolívar?

Si queremos aprender y enseñar historia local a nuestros estudiantes, deberíamos llevarlos a un recorrido y realizar un proceso de observación para saber que la Plaza Mayor de Mérida, hoy día Plaza Bolívar, se ubica entre las avenidas 3 Independencia y 4 Bolívar y entre las calles 22 y 23 de la ciudad de Mérida. En sus inicios fue un espacio vacío que sirvió para la socialización del merideño, mercadeo de alimentos, actos políticos, religiosos y en algún momento se lidiaron toros. En 1840 el teniente de Justicia Mayor Antonio Ignacio Picón, ordenó colocar una pileta que suministró agua hasta 1859, año en

que la tubería fue desenterrada para fabricar balas para la Guerra Federal.

El 20 de agosto de 1859 se ordenó su transformación de Plaza Mayor a Plaza Bolívar a cargo del ingeniero Pedro Dávalos y Lissón, cuyo diseño original, junto con documentos históricos relacionados con la declaración de Independencia de 1810, fue depositado en un cofre.

Entre los años de 1902 y 1903 la plaza asumió el aspecto de jardín y se constituyó en un lugar para el paseo de los merideños. En el año de 1930 se plantó la especie botánica *Roystonea oleraceae*, conocida con el nombre vulgar de palma chaguaramo, como un hito de identificación que permitía a los viajeros saber la cercanía y ubicar el centro de la ciudad. Al respecto de la colocación de la estatua encueste del Libertador, la bibliografía registra dos posibles fechas: la primera en el año de 1926 y la segunda en 1930, ambas durante el gobierno de Juan Vicente Gómez. Lo cierto es que esta plaza cuenta con la esfinge del Libertador Simón Bolívar más antigua de Venezuela.

También existe una leyenda o creencia de que en el centro de la Plaza fue enterrado un dedo o una mano del terrible caudillo asturiano Lope de Aguirre, conocido históricamente como “El Tirano Aguirre”, en reconocimiento a los merideños que ejecutaron su captura.

La Plaza Bolívar de Mérida ha sufrido por lo menos tres modificaciones desde su creación, la última fue en el año de 1981, cuando se sustituyeron los pisos de granito por un piso de cemento martillado y se

crearon los bulevares de las calles 22 y 23. En la plaza se puede identificar un redondel llamado “Glorieta” y que en un tiempo fue utilizado para las retretas que se realizaban en conmemoraciones, feriados y domingos, que hoy día ha perdido vigencia.

Los docentes, estudiantes y público en general deben saber que la plaza Bolívar de Mérida, o cualquier otra plaza Bolívar de Venezuela, se constituyen en un espacio para aprender ciencias sociales, naturales y matemática de manera integral. ¡Sí!, así como se oye. Podemos convertir y usar los espacios de la plaza Bolívar como un aula ambiental.

Cuando nuestros estudiantes de Educación Ambiental de la Universidad de los Andes visitan la plaza Bolívar de Mérida y observan las hojas del supuesto araguaney que plantó el Papa frente a la Catedral, se percatan que las hojas están formadas por cinco folíolos, en consecuencia, se trata de una hoja compuesta pentafoliar, coincidiendo con los apamates y el guayacán (este último parece ser el árbol plantado por el Papa). Cuando observan las hojas del bucare determinan que también son compuestas, pero con tres folíolos, por consiguiente es una hoja compuesta trifoliar. Al observar las hojas del cedro perciben que estas tienen forma de pluma o pinna, formada por diez o doce folíolos, en este caso se trata de una hoja compuesta pinnada duodecifoliar, pero, como terminan en dos folíolos, se trata de una hoja parapinnada. Obsérvese cómo revisando las hojas de los árboles y con la orientación del profesor o con conocimientos de botánica, llegamos a conocer las hojas de los árboles y determinar sus nombres, amén de comprender el origen de las palabras compuestas, es decir, aprendemos el castellano y su relación con figuras geométricas. Este trabajo ha permitido la elaboración de un listado de algunas especies vegetales presentes en la plaza Bolívar de Mérida.

El recorrido que se hace alrededor de la plaza Bolívar permite conocer sus dimensiones, utilizando “los pasos” como unidad métrica, y así los estudiantes determinan el área aproximada de este espacio público (1.000 mts²); cuentan el número de cipreses (mal llamados pinos) y determinan la densidad de esta población vegetal en la plaza Bolívar; identifican los entes oficiales y privados asentados a su alrededor, entre los que destacan la Catedral de Mérida con una arquitectura de estilo barroco, construcción que se inició en el año 1944, con participación del arquitecto español Manuel Mujica Millán en 1956 y que es sede del poder eclesiástico y centro religioso del estado

Mérida, erigida en honor a la *Virgen de La Inmaculada* y que aloja en su cripta interior a San Clemente como una evidencia del catolicismo a nivel mundial. En ese mismo sentido de la acera o del brocal de la avenida 4 Bolívar, ubicamos el Museo Arquidiocesano instaurado por el Obispo Antonio Silva en el año 1909 donde se exhiben, entre otras, obras de arqueología, etnografía, religiosas, de zoología, y mineralogía. Seguidamente se encuentra el Palacio Arzobispal cuyo edificio es una combinación de entre el estilo neoclásico y renacentista, que fue proyectado por el arquitecto Luis Bossetti e inaugurado en 1951 como residencia del Arzobispo Acacio Chacón, y en la actualidad es sede de la Arquidiócesis de Mérida.

En sentido sureste de la Plaza Bolívar ubicamos el Palacio de Justicia, que inicialmente fue el edificio residencial Hermes y hoy día, después de algunas modificaciones, es la sede del Poder Judicial en Mérida.

En la coordenada sur de la plaza encontramos el Palacio de Gobierno, de estilo tradicional español, sede del Poder Civil y diseñado por el arquitecto Manuel Mujica Millán; en su fachada se pueden observar sus balcones y su estructura lineal. En esta misma coordenada, pero diagonal a la plaza, encontramos el Rectorado de la Ilustre Universidad de Los Andes





Profesor Carlos Camacho con sus estudiantes en la Plaza Bolívar de Mérida



(1810) que inicialmente se fundó como Colegio Mayor Eclesiástico en 1785, en donde además funciona el Vicerrectorado Académico, el paraninfo, el Museo Arqueológico (1975), el auditorio César Rengifo y la Facultad de Odontología. También diseñado por el arquitecto Manuel Mujica Millán.

En cuanto al Museo Arqueológico “Gonzalo Rincón Gutiérrez”, encontramos una exposición permanente denominada “Mérida: sociedad y cultura”, la cual resulta útil para el aprendizaje sobre nuestros indígenas, sus rituales funerarios y momias; la forma en que elaboraban collares con las conchas marinas; y cómo usaban la piedra para la fabricación de herramientas y adornos pectorales, o la arcilla para la elaboración de piezas zoomorfas y antropomorfas, como la diosa de la fertilidad y el Moján, el chamán de la comunidad. De igual forma se aprende sobre el uso del fique, la resistencia indígena a los españoles, los diferentes mitos relacionados con el origen de Mérida y sus lagunas, la influencia de la cultura española sobre nuestro folclor. Finalmente,

se hace consideración especial a la laguna de Urao en Lagunillas, como monumento natural que almacena sesqui carbonato de calcio utilizado para la elaboración del chimó para el alimento del ganado vacuno y su uso en cosmetología. Flanqueando el Museo Arqueológico en sentido oeste, hallamos el Boulevard del Rectorado, lugar de exposiciones de los pintores merideños, juegos de ajedrez y eventualmente lugar de exposiciones de fotos de los actos de grado y de los graduados universitarios. Seguidamente nos encontramos con la Casa de la Cultura “Juan Félix Sánchez”, la cual funciona como sala de exposición de obras de arte y muestra las características espaciales propias de la época.

A continuación el edificio del centro comercial donde funciona la biblioteca “Tulio Febres Cordero” y algunos locales comerciales, representantes genuinos del poder económico, que también se pueden observar en la coordenada norte de la plaza Bolívar. En estos espacios han sido muchas las modificaciones efectuadas desde su fundación.

Al final del recorrido, es inevitable no mencionar la sede antigua del Mercado Principal de Mérida, una cuadra al noroeste de la plaza Bolívar, al cual fue terminada de construir en 1895 y permaneció hasta el siglo pasado, en el año de 1980, cuando fue demolida para dar paso a la modernidad, nos referimos al Centro Cultural “Tulio Febres Cordero”.

La reseña de este habitual recorrido por la Plaza Bolívar de nuestra ciudad de Mérida, ha sido un pretexto para señalar que estos espacios y sus elementos deben servirnos para aprender a aprender, y para aprender a enseñar de forma amena utilizando la pedagogía ambiental.

Fotos: Cortesía del autor

** Profesor de la Facultad de Humanidades y Educación. Investigador, integrante del Grupo de Enseñanza y Aprendizaje de la Ciencias, GEAC, E-mail: ccamachoa@cantv.net*